Prólogo

Orán es el lugar deseado por Miguel de Cervantes en su cautiverio argelino, la costa en la que desembarcó Cisneros, la ciudad que se extiende a los pies del fuerte de Santa Cruz, la villa española del antiguo reino de Tremecén. Al pasear por sus calles, al ver los vestigios de aquellos días y escuchar los saludos de los oraneses en español, es fácil adivinar lo cerca que nos encontramos de este pueblo. Sin embargo, en ese mismo paseo, al caminar entre las gentes de esta región del mundo no hay duda de que aquellos días yacen casi olvidados.

Hasta que el paseante se acerca al Instituto Cervantes y vuelve a encontrarse en la ciudad española de Orán. Y observa que cada uno de los miembros del centro cultural actúa como raigambre de lo español en Argelia, como embajador de nuestra lengua.

Gracias al trabajo del equipo del Instituto Cervantes y a iniciativas como la del V Taller de profesores de ELE: «Nuevos retos en la enseñanza de ELE en Argelia», al encuentro que supone entre profesores de español e hispanistas, nuestra cultura vuelve a formar parte de la vida de esta región.

Gonzalo Manglano de Garay
Director del Instituto Cervantes de Orán